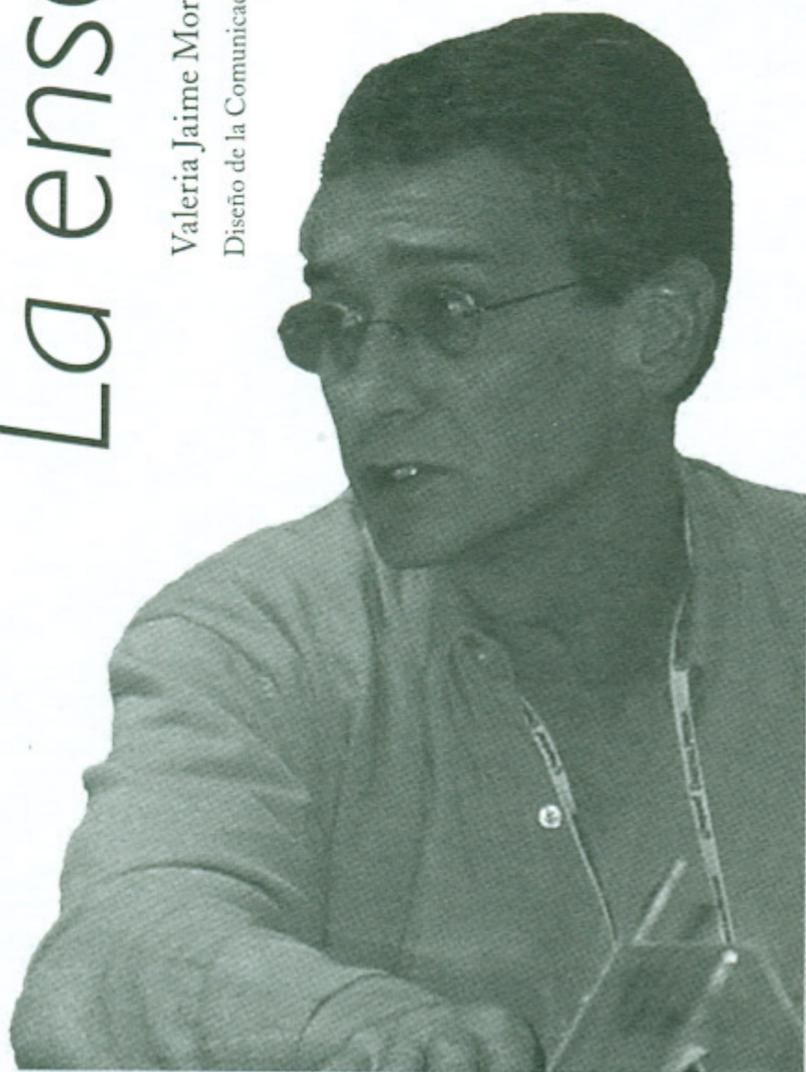


# La enseñanza de materiales y procesos para el diseñador

Valeria Jaime Moreno

Diseño de la Comunicación Gráfica



Se le preguntó al profesor Francisco Soto si se tomarán medidas respecto a las propuestas del maestro Juan Manuel Oliveras en el mapa curricular, a lo que contestó: "Creo que lo expuesto afectará el mapa curricular, pero no a partir del libro, sino porque en los seminarios de los miércoles se ha podido externar la opinión de varios maestros que coinciden con este punto de vista y porque el mismo Juan ha estado insistiendo; las sesiones del seminario han sido intensas y el esfuerzo de los compañeros y la coordinación están dando frutos, esperemos que sea en beneficio futuro para la escuela; los cambios han empezado a ocurrir".

*En un mundo ideal donde todos contribuyeran en la construcción del ambiente, el diseñador se forma diseñando, pero en la realidad del país es necesario formar diseñadores con oficio, con base en la artesanidad para asegurar su futuro profesional.*

Juan Manuel Oliveras

Juan Manuel Oliveras propone en su libro un sistema de educación, basado en temas de diseño industrial en el ámbito productivo de los materiales y sus bienes derivados, la artesanidad, la especialización y el autoempleo.

Esto podría entenderse como una propuesta curricular para la comunidad de diseño industrial. En dicha formación, el alumno realizará prácticas sobre problemáticas de relevancia nacional en el ámbito manufacturero, en la que se precisa impulsar el avance tecnológico.

Es importante que los cursos estén respaldados con la teoría y los conceptos de diseño correspondientes. La propuesta de Francisco Romero, de integrar los cursos con una teoría del diseño con base en su desarrollo histórico, ubicará al alumno en el contexto de la evolución de la disciplina. También mencionó la importancia de abarcar la cultura y la humanística, y conectar la materialidad de los objetos con un grupo social con necesidades específicas.

Francisco Soto opinó que la publicación de Oliveras toca un asunto medular: el cambio de visión acerca de la educación de los futuros diseñadores, y hace un llamado al retorno de la educación basada en el conocimiento de los materiales y sus procesos de transformación. Sin embargo, difiere de que ese sea el punto medular del debate: la carrera debe ocupar sus energías en lograr el cambio para alcanzar los niveles competitivos que en otras épocas se obtuvieron en la división.

La médula del problema, dice, se encuentra en la falta de conocimiento de la realidad profesional de la competencia industrial y el enfoque que, como escuela, se tiene para observar la realidad nacional, y de los tres niveles de especialización técnica, mencionados por él. Sólo se cuenta con el profesorado para impartir el básico y el medio; en materia de tecnología de alta industria resultan poco o nada competitivos, y aunque la apariencia del autoempleo pueda deslumbrarnos, lo mismo que la sustentabilidad ecológica y otros argumentos, no debe olvidarse que en la competencia industrial nuestro país, su incipiente y dependiente industria, se enfrentan con una industria de alto nivel. A esos estándares es a los que hay que tender si se quiere ocupar un sitio significativo.

Asimismo se planteó formar diseñadores especialistas en los fundamentos sobre los diferentes materiales, que reflexionen y practiquen formas y funciones que les permitan conocer las propiedades, los procesos y las limitaciones de esos materiales, así como la relación con el contexto del propio diseño y de la cultura a la que se destinan los productos.